

Quién somos

El ideal del carmel atrajo el corazón de una joven protestante, convertida al catolicismo, Anna Maria Tauscher Van den Bosch.

Nacida el 19 de junio de 1855 en Sadow en la Marca de Brandemburgo (actualmente Polonia) de padres luteranos profundamente creyentes, hija primogénita de 8 hijos.

Tan continuo era el deseo de la Madre al Carmelo que el 30 de octubre de 1888 entró a ser parte de la Iglesia Católica haciendo la propia profesión de fe. Pero este paso le causó muchas humillaciones y sufrimientos: fue expulsada de su casa paterna, despedida de su empleo como directora del Hospital Psiquiátrico de Colonia. Así sin casa y sin trabajo abandonada por todos, vagabundó en busca de un alojamiento o de una ocupación. Finalmente encontró asilo en un instituto religioso. Más tarde trabajó en una familia como dama de compañía. Entre tanto su camino de fe proseguía intrépido y generoso por las vías de Dios.

La joven Maria se dió cuenta que en la ciudad de Berlín muchos niños estaban abandonados a sí mismos. Maria sintió compasión y empezó a ocuparse de ellos. El 2 de julio de 1891 abrió una casa en Berlín, la llamó “Casa para los sin techo”. El 2 de agosto empezó a acoger los primeros niños y muy pronto la casa fue llena de avispados pequeños. A ella se juntaron otras compañeras. La pequeña semilla creció y se desarrolló. Madre María Teresa ya desde el cominezo de su vida tuvo el objetivo de trabajar para la salvación de las almas. Este carisma se encendió en ella a través la “REPARACIÓN y LA EXPIACIÓN” gracias a una vida al servicio de los hermanos necesitados (niños pobres, personas ancianas y solas, visita a las familias, catequesis, visita a los presidiarios y a los enfermos). Fundando el Carmelo del Sagrado Corazón de Jesús, Madre María Teresa de San Josef se propuso de servir a la Iglesia para beneficiar el mundo.

El Señor velaba sobre sus Obras y cuando parecía que todo estaba para derrumbarse, Dios tendió su mano y ella prosperó de nuevo. La Madre tuvo la aprobación de la Iglesia y se extendió más allá de las fronteras de Europa. Hoy el Carmelo del Sagrado Corazón de Jesús cuenta más de 50 casas, obra en 3 continentes: EUROPA-AMÉRICA-ÁFRICA. Sus monjas se dedican con amor al cuidado de los niños, ancianos y juvenes.